

Escuchando a Godoy

668033

La Talquina y El Florentino

Por ANTONIO VODANOVIC H.

Prosigue el ordenamiento de libros revueltos. Del montón brincan, juntos, Stella Corvalán y Giovanni Papini. ¡Vaya casualidad! En la década del 50, la poetisa de Talca concurre a las tertulias del viejo león florentino, y es una de sus regalonas.

Por aquellos años, mansos y celestes, mi antigua compañera de la Escuela de Leyes cumple hazañas notables. Solo, de la mano con una tía bien amada, recorre media Europa. Da recitales y conferencias. Muestra el corazón y la cultura de Chile. Jamás recibe ayuda oficial. Papini, maravillado, rebautiza en su lengua a la donna, y llámala Stellina Cuorevalente. Si, estrellita de corazón valeroso.

Una tarde, la poetisa cuenta al secretario del escritor su última pena. No le alcanzó el dinero para comprar una borsetta (cartera) llena de primores renacentistas. Antes de media hora el dueño de casa sabe la triste nueva. Quiere que pronto, súbita, enseguida lo acompañe la desencantada a la tienda para satisfacer su legítima ambición. Mucha cuesta hacer desistir de su propósito al hombre cuyos ojos claros y cenicientos ya estaban apagados.

Stella puede ufanarse de los prologuistas de algunos de sus libros: Pío Baroja (*Sinfonía del viento*, Madrid, 1951); Papini (*Sinfonía de la angustia*, Madrid, 1955), y Francis de Miomandre (*La luna rota*, Madrid, 1957). Ninguno de estos varones escribe por complacencias fraudulentas o bastardas. Asombra la participación del erizo Baroja, poco amigo de las poetisas. De una muy famosa dijo que se trataba de "un loro sudamericano".

Si el español, el italiano y el francés prologaron obras de la Corvalán fue porque consideraron digna su inspirada pluma. Basta leer los versos de Calvario ciego y se comprobarán los quilates de la autora: "¿Entre qué duras muertes voy viviendo/ liviana el alma y el sello alzado?/ ¿Entre qué tempestades de ignominia/ yergue mi corazón sus muros altos?/ ¿Por qué de cada muerte resurto/ con mayor arrogancia de agonías?/ Me sé marcada

por el desaliento/ en un calvario de empinadas vías./ Nadie puede arrancarme de mi seno./ nadie da terciopelos para el canto./ abismales mareas que me envuelven / torturas que se enredan en mis voces/ alzando sus torresones de quebranto".

Stella tiene la rara virtud de establecer lazos de perenne afecto no sólo con caballeros sino también con seres de su propio sexo. Desmiente al psicólogo o seudo psicólogo según el cual "los mujeres, entre sí, nunca pueden ser amigas; o lo sumo se titulan de conocidas". Gran amiga de nuestra poetisa fue la que, por edad, podía haber sido madre suya: Juana de Ibarboureou.

Deliraba ésta por conocer Viña del Mar. En una carta ruega a Stellina Cuorevalente le compre varios metros de seda en alguna fábrica de esa ciudad. La tela debe llevar —es imprescindible—, a lo largo de sus bordes, estampadas, de trecho en trecho, las palabras *Viña del Mar, Viña del Mar...* No sólo se sueña con los significados, sino también con la poesía de los significantes.

No resisto el deseo de terminar con una digresión. Desde los tiempos de liceo en que, por razones de estudio, hube de leer manojos de versos hispanoamericanos, admiré a la buenamaza uruguaya, hoy sub terra. Me entusiasmaba su femineidad vital, y la apasionada delicadeza con que la escribía. Juzgaba ridículo al crítico que le reprochaba su "abstinencia narcisismo". ¡Esa mujer simplemente hacía fe de su espejo para comprobar que no defraudaría al amado! Ojalá se cumpla el ansia de Juana de América de seguir viviendo la belleza y el amor en el reino de la muerte: "Corante, yo seré un escándalo en tu barca./ Mientras las otras sombras recen, giman o lloran,/ y bajo tus miradas de siniestro patriarca/ las tímidas y tristes en bajo acento oren,/ yo iré como una alondra cantando por el río,/ y llevaré a tu barca mi perfume salvaje...".

Cuando muchacho ese perfume salvaje me olía bien, y me sigue oliendo bien.

Las Últimas Noticias, Valparaíso, 12-11-1981, p. 2.

La talquina y el florentino [artículo] Antonio Vodanovic H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vodanovic H., Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La talquina y el florentino [artículo] Antonio Vodanovic H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa